



Abordaje del cambio climático desde un enfoque comunitario con mujeres rurales

Priscila González, Ing. Amb. Ayelén Muchiutti - INTA AER San Javier

El cambio climático está afectando fuertemente a los recursos naturales que son la base de los sistemas productivos y alimentarios a nivel mundial. Si bien la problemática repercute en todo el sector agropecuario, las mujeres rurales son particularmente vulnerables a los eventos extremos asociados a este cambio. Es necesario un mayor reconocimiento y empoderamiento de la mujer, para lograr beneficios sociales, económicos y de resiliencia climática en el ámbito rural. En este sentido, el Proyecto “Creciendo Unidas”, realizado con mujeres rurales de la localidad de Alejandra, Santa Fe, trabajó la problemática y mejoró las condiciones del grupo.

Introducción

Las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de las actividades humanas son las responsables de un aumento de aproximadamente 1,1 °C de la temperatura media mundial desde 1850-1900 (IPCC - ONU 2021). Abordar y mitigar el cambio climático es uno de los grandes retos del siglo XXI si se tiene en cuenta sus características globales y asimétricas (Samaniego et al. 2015).

En materia agropecuaria, el cambio climático está afectando gravemente a la producción. Por un lado, está intensificando el ciclo hidrológico. La frecuencia e intensidad de las sequías ha aumentado en América del Sur,

como así también la extensión de zonas áridas en sequía y la degradación del suelo (IPCC Connors and Haughey 2020). Asimismo, se observa una mayor frecuencia, intensidad y duración de los fenómenos relacionados con las olas de calor en la mayoría de las regiones terrestres (IPCC - ONU 2021). Los niveles actuales de calentamiento global se asocia a una mayor escasez de agua en las zonas áridas, el incremento de la erosión del suelo y pérdida de cobertura vegetal, a una mayor incidencia de incendios forestales y a una disminución en el rendimiento de los cultivos (IPCC Connors and Haughey 2020).

El cambio climático repercute y pone en riesgo la seguridad alimentaria, ya sea porque puede disminuir la disponibilidad de alimentos y/o aumentar sus costos. Por

otro lado, la salud de la población está en riesgo por el impacto de las olas de calor, la proliferación de vectores como el dengue, y a la disminución de la calidad del aire y del agua (IPCC Connors and Haughey 2020). Diversas investigaciones han determinado que la vulnerabilidad de las mujeres a estos impactos es mayor en relación a los hombres (IPCC Connors and Haughey 2020).

Por ello, empoderar a las mujeres rurales puede aportar sinergias y beneficios en materia de producción y abastecimiento familiar de alimentos, y mejorar la gestión del suelo. Para lograrlo es necesario brindar oportunidades para la participación de las mujeres en la toma de decisiones en materia de producción y asegurar su acceso a educación, capacitaciones y créditos subsidiados (IPCC Connors and Haughey 2020).

Para abordar esta problemática en el ámbito regional, a

mediados del 2022 la Agencia de Extensión Rural (AER) de INTA San Javier presentó el proyecto “Creciendo Unidas – Alejandra” en la 3era Convocatoria para Jóvenes Emprendedores y de Fortalecimiento del Enfoque de Género de la DNATyE y la Fundación ArgenINTA. La convocatoria tuvo como objetivo contribuir al fortalecimiento de la participación de las mujeres y diversidades y a la incorporación del enfoque de género en los proyectos, especialmente desde el momento de la definición de las problemáticas.

En esta convocatoria fueron seleccionados 5 proyectos a nivel Centro Regional INTA Santa Fe, 3 de los cuales estaban anclados en INTA Reconquista. “Creciendo Unidas” fue uno de los proyectos seleccionados. El proyecto presentado tuvo como objetivo capacitar y empoderar a mujeres rurales agrupadas y a su vez incorporar insumos para afrontar de mejor manera la sequía.



Imagen 1: Instalaciones

Materiales y métodos

La localidad de Alejandra se encuentra ubicada a unos 80 kilómetros al norte de la Ciudad de San Javier, dentro del departamento San Javier. Según el censo del año 2010, contaba hasta ese momento con 4.161 habitantes. Su principal actividad económica es la producción ganadera.

El grupo “Creciendo Unidas” estuvo integrado por 6 productoras rurales de la localidad de Alejandra que forman parte de la Cooperativa Fundapaz. Las mujeres realizan una diversidad de producciones, que van desde

cerdos, vacas, ovejas y gallinas, hasta huertas con gran variedad de hortalizas (Imagen 1 instalaciones). Para desarrollar el proyecto se realizaron diversas charlas, talleres y actividades de seguimiento personal. Asimismo, se realizó la compra de los insumos y materiales detectados como de primera necesidad para afrontar el problema de la sequía.

Los materiales más relevantes adquiridos fueron: comederos y bebederos, para cerdos y vacas; carretillas, palas, alambre para boyeros, caños para instalación de agua, bolsas de maíz molido y de maíz entero, afrechillo, entre otros (imagen 2)



Imagen 2: Insumos entregados

Además de la compra de insumos, se realizaron diferentes talleres y cursos para fortalecer la autoestima y la valoración del ser mujer, y para compartir experiencias que les permitan reconocerse y motivarse. Todos los encuentros estuvieron dirigidos por psicólogas y trabajadoras sociales que supieron dinamizar y organizar el grupo. Finalmente, para fortalecer los aspectos técnicos se contó con la participación de profesionales que abordaron diversos aspectos productivos y ambientales.

Entre las capacitaciones y reuniones mencionadas se destacan:

☀ Mateada de mujeres rurales en Alejandra (noviembre 2022): Este encuentro se realizó entre la AER San Javier y el INAFCI Delegación San Javier y Vera. La charla principal estuvo a cargo de una psicóloga social. El ob-

jetivo fue visualizar el rol de la mujer rural en la sociedad actual. Participaron más de 30 mujeres (imagen 3).

☀ 2do Encuentro de mujeres rurales del norte de Santa Fe – EEA Reconquista (diciembre 2022): Las mujeres del grupo “Creciendo Unidas” participaron de este evento organizado en el INTA Reconquista. Allí tuvieron la posibilidad de encontrarse con otros grupos de emprendedoras y trabajadoras rurales, para compartir experiencias y problemáticas comunes y para reflexionar sobre la realidad de las mujeres rurales en la región. También pudieron exponer sus productos en una feria, donde mostraron y vendieron sus producciones.

☀ Encuentro de Mujeres rurales en San Javier (mayo 2023): Este encuentro se realizó en conjunto con técnicas del INAFCI Delegación San Javier y Vera, y participa-

ron también técnicas del INTA Reconquista y la AER INTA Tostado. Se abordaron experiencias positivas de mujeres rurales emprendedoras y se brindaron herramientas

para mejorar las producciones y cuidar la sanidad de los animales. Asimismo, se realizó un taller de preparación de bebidas artesanales.



Imagen 3: Mateada de mujeres rurales

Resultados y discusión

El proyecto implementado logró mejorar aspectos productivos específicos de las mujeres rurales, promover su participación y aumentar su empoderamiento económico y social. Con el desarrollo del proyecto se logró aumentar la capacidad de almacenaje de agua,

aumentar la cantidad de bebederos, mejorar el sistema de abastecimiento de agua de los bebederos, mejorar el sistema de cerramiento de corrales y optimizar el sistema de riego de las huertas. Contar con cerramiento adecuado, alimento y agua fue fundamental para mejorar el funcionamiento de los emprendimientos en un contexto de sequía extrema.

Conclusiones

El cambio climático tiene un impacto significativo en la producción de alimentos y afecta particularmente a las mujeres rurales. Por ello es necesario tomar medidas para garantizar la adaptación y resiliencia, y abordar las necesidades y preocupaciones de las mujeres rurales. Esto implica promover su participación en la toma de decisiones, mejorar su acceso a recursos y tecnologías adecuadas, fortalecer su capacidad de organización y garantizar la igualdad de género en las políticas y programas relacionados con el cambio climático y la producción.

El empoderamiento de las mujeres rurales no resulta solo en un beneficio personal, sino que también favorece a las familias y al ámbito rural. Permite incrementar y diversificar los ingresos y ofrece una alternativa frente a las crisis económicas y ambientales. Al empoderar a las mujeres rurales, se puede lograr una respuesta más efectiva y equitativa al problema del cambio climático.